

# CRÓNICA DE BADAJOZ.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Se publica en los días 3, 8, 13, 18, 23 y 28 de cada mes.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 5 rs. al mes.—En Portugal, 18 rs. trimestre. Anuncios, 1 real por línea para los no suscritores. Los que lo sean tendrán derecho á que se les inserte una vez al mes un anuncio que no pase de 10 líneas. Si escediere de este número, pagarán medio real por cada una de las que resulten de esceso.—Comunicados, á precios convencionales.

## PUNTOS DE SUSCRICION

En la administración del periódico, calle de Arco-agüero núm. 5.  
Los señores de fuera de la capital que deseen suscribirse, se dirigirán al administrador de LA CRÓNICA, acompañando en libranzas ó sellos de franqueo el importe de un trimestre.

## Crónica de Badajoz.

DOMINGO DE RAMOS.

Benedictus qui venit in nomine Domini.

Primavera, yo te bendigo porque perfumas el ambiente con el aroma de tus flores, y derramas sobre el mundo hasta con el último rayo de tu sol el fuego de la vida; porque enjugas mi llanto y vivificas mi alma aletargada por el sufrimiento.

¡Primavera!... bendita seas!

Ya brotan las semillas tiradas durante el invierno entre la empedernida nieve del surco; el árbol dormido desde el otoño, que es el crepúsculo de su noche, se viste para la fiesta anual de su resurrección; el pájaro canta en su lenguaje el secreto periódico de sus amores; el horizonte se colora, y la tierra entera se conmueve y revive sacudida por no se qué misteriosa electricidad.

Pero sobre todo este movimiento de la naturaleza, el hombre abre su corazón á la esperanza y canta de rodillas el presentamiento de un triunfo; y bajo la bóveda extendida del templo católico, lanza el órgano sagrado como una tempestad de armonías, todos los tonos del *Psalterio*.

Jerusalem!... franquea tus muros al hijo de David, y recibe con palmas al rey de Israel... Rey bendito que viene en nombre del Señor!...

He aquí al valle vestido de todas sus galas, y al hombre arrobado ante la inmensa poesía de un cielo que sonríe, de un sol que vivifica, de una campiña que florece; mientras que la Iglesia cristiana, evocando todos sus recuerdos y repitiendo la poesía inimitable de sus libros, tributa á la religión la imponente y conmovedora solemnidad de la más grande de sus fiestas.

¡Consortio y fraternidad admirables! La primavera, salvación de la naturaleza, y la pasión de Cristo, redención de la humanidad, se repiten cada año en una misma hora!.....

O hombre, quien quiera que seas, al atravesar tu mente el recuerdo de la primavera, que engalana el valle, y el de la pasión de Jesús, que aumenta en el espíritu la esperanza, prostérnate y confunde tu voz con la que levanta en secreto la naturaleza entera.

¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

## LA ENVIDIA.

Si el vano se cree feliz al juzgarse aplaudido y considerado, y si el orgulloso se contenta con creer que todo se lo merece y que todos le han de buscar, el hombre que, á pesar de humillarse ó de hacer público alarde de sus méritos verdaderos ó imaginarios, se vé despreciado y postergado, y que cree reconocer en otro al que puede hacerle sombra y sobrepujarle, padece y padece extraordinariamente comido por la envidia como vulgarmente se dice. Ved á ese industrial, á ese comerciante, á ese literato, á ese general, antes tan rozagantes y felices, hoy mústios, pálidos, flacos, pensativos y tristes ó iracundos empleando el fraude, la mentira, la calumnia, el sarcasmo, y hasta el puñal y el veneno; ¿qué tienen? Tienen envidia del vecino que puso tienda enfrente de la suya y presentando mejores y más baratos géneros, puede quitarle los parroquianos; del nuevo escritor, que con su talento y originalidad, puede sobreponerse ó cuando menos igualarsele, del oficial de filas, que por su valor y su pericia puede sobrepujar sus hazañas y la aureola de gloria que rodeaba su nombre: es que su orgullo y su vanidad se ven ajadas ó temen serlo: es que tienen pesar por el bien, por el encumbramiento, por el renombre ajeno: es que juzgan que el encumbramiento de otros ha de producir su propio descrédito y su humillación: es que los instintos dados para producir en ellos la emulación que proporciona los progresos humanos, se han exagerado, se han viciado y han dado origen al pecado, á la pasión deprimente y horriblemente angustiosa que llamamos envidia.

Cierto es que muchas veces toman parte y parte muy principal para producir esta pasión, el instinto de propia conservación y el de adquirir y atesorar; y que por eso, así los que comen y visten bien, como los que tienen comodidades, se ven envidiados por los pobres ó por los que están colocados en posición menos desahogada y más baja para ellos; empero siempre la pasión dominante es el orgullo, es la vanidad, es la soberbia, en una palabra, que se vé ó teme verse humillado.

¿Por qué, si no por ese mismo deseo de aplauso, de cariño y de preferencia el niño que vé haigar á su hermano menor ó á otro niño extraño, llora y patalea, y se pone triste y enferma al fin, bastando para curarle de su envidia el ver que se disminuyen las caricias al pequeñuelo, el ver que se le separa de su lado ó que en su presencia se le desprecia ó se le dá un sofión? No son el instinto de propiedad ni el de propia conservación quien así le pone, no; es, sí, que su amor propio cree verse humillado.

¿Y qué son los celos sino esa envidia, ese temor fundado ó infundado, de verse despreciado y abandonado por la persona á quien amamos y que cree-

mos nos prefiere ó debe preferirnos? ¿Que son sino el instinto de aprobación y el de afectividad y propagación exagerados, mal dirigidos y al mismo tiempo comprimidos y contrariados?

La envidia y los celos, como todas las pasiones deprimentes, ocasionan en nuestra salud los mismos perjuicios que la soberbia y la ambición comprimidas, siendo el cerebro el asiento primitivo de ese desorden que se trasmite muy pronto á las vísceras del abdómen.

Esos dos afectos que despedazan el corazón del que los sufre, roban á su víctima la alegría, sustituyéndola con una sombría tristeza, como ya hemos dicho; producen el aborrecimiento al objeto que los causa, y los celos especialmente, una mezcla indefinible de amor y de cólera hácia el objeto amado. Si el instinto de destrucción acompaña al que está dominado por la envidia ó por los celos, ese desgraciado piensa tan solo en los medios de destruir al que tanto le hace padecer, y concluye al fin vengándose, ya de un modo manifiesto y descarado, si tiene valor, ya de un modo innoble y ratero si se acobarda.

La inquietud, la tristeza y el rencor amargan su vida; el sueño desaparece ó cuando menos es agitado y poco ó nada reparador, los ojos, que siempre están fijos, se dirigiéndose hácia los lados con agitación y desconfianza, se hundén: el apetito se pierde; las digestiones se alteran; el hígado se abulta, se inflama y se endurece, dando lugar á la histeria; y el enflaquecimiento y la palidez del cuerpo se hacen sumamente considerables. Ocupado el cerebro en buscar los medios necesarios para vengarse y destruir á su enemigo, cuando no en los de lograr su propia muerte, se pierde la memoria de todo lo que no tiene relación con su pasión dominante, y al fin sobreviene una monomanía, una locura más ó menos pacífica pero que siempre van acompañadas de accesos de furor, si no es que terminan por la estupidez y el abatimiento.

Ahora bien: cuando la envidia produce tan desastrosos efectos, y cuando la caridad que es su antítesis, reanima las fuerzas abatidas y produce la alegría y el bienestar general de nuestro cuerpo y de nuestra alma; cuando aquella nos envilece ante los hombres y ante nuestra propia conciencia, y esta, por el contrario, nos eleva ante la sociedad y ante nosotros mismos, ¿podremos dudar en la elección? No creemos, no podemos creer en la imposibilidad de tal duda: entre lo que nos proporciona multitud de padecimientos, y lo que solo nos causa placer y salud no es dudosa, no puede ser dudosa la elección.

Seamos, pues, caritativos; arrojemos de nuestro pecho la envidia, á ese aspid que se rodea á nuestro corazón para mejor destrozarle: amémonos los unos á los otros, y nos habremos ahorrado multitud de padecimientos morales y físicos, obteniendo en cambio placeres inefables y duraderos.

## ECONOMIA INDUSTRIAL.

### Las Máquinas.

(CONCLUSION)

Las ventajas procedentes de las máquinas de las manufacturas derivan de tres causas principales.

1.º La fuerza añadida á la del hombre.  
2.º La economía de tiempo del obrero.

3.º La transformación de materias al parecer de ningún valor en productos que tienen un valor comercial.

Las fuerzas que provienen del empleo del viento, del agua y del vapor no son otra cosa que grandes adiciones al poder del hombre. Pero existen además otras causas de acrecentamiento de la fuerza humana, otras causas que hacen que la fuerza natural de un hombre produzca un efecto mucho más considerable que si actúa sin su concurso, y estas causas deben ser objeto de detenido estudio.

La construcción de los templos, palacios, tumbas, parece haber ocupado la atención de las sociedades antiguas en los primeros pasos de la civilización. Esos enormes sillares, llevados penosamente fuera de los sitios en que los había depositado la naturaleza, y convertidos en monumentos de grandeza ó de piedad, escitan con justicia la admiración aun actualmente. Para mover tan pesadas masas han sido necesarios diferentes grados de fuerza, según los conocimientos mecánicos que hayan podido poseer los obreros empleados en su transporte. En semejante operación la energía del motor necesario depende enteramente de las diversas circunstancias en que la operación tenga lugar. En efecto, concretando la cuestión al transporte de una piedra tendremos los siguientes resultados:

Para transportar esta piedra sobre una superficie horizontal de la misma materia groseramente trabajada es necesaria una fuerza de tracción que representaremos por 100.

La misma piedra, transportada sobre dos piezas de madera, exige una fuerza como 86.

Colocada esta piedra sobre una plataforma de madera, y transportada sobre la madera, exige una fuerza como 76.9: si á las superficies de contacto se las dá una mano de jabón, solo se necesita un esfuerzo como 24.

Esta piedra, colocada sobre rodillos y puesta en movimiento sobre una superficie de la misma materia, no exige más esfuerzo que uno de 4.4; y cuando los rodillos están situados entre dos piezas de madera, 2.9 es suficiente.

Resulta de aquí que para transportar una misma piedra sobre un plano es menester emplear una fuerza un poco mayor de los 2.3 de su peso, los 3.5 si la superficie es de madera 5.9 si el movimiento se hace sobre madera, y si se dá de jabón á estas 1.6.

Haciendo uso de rodillos colocados inmediatamente entre la piedra y el suelo, un poco más de 1.32 de su peso, y 1.40 si los rodillos ruedan sobre la madera: por último, si estos ruedan sobre la madera, bastará con 1.50 de peso para producir el movimiento. De

suerte que á cada pequeño adelanto, como á la invencion de cada útil nuevo, el trabajo corporal del hombre experimenta una disminucion sensible. Imaginar la colocacion de la piedra sobre los rodillos para su trasporte equivale á inventar un útil que quintuplica su fuerza; concebir la idea de emplear el jabon ó la grasa equivale á encontrar un medio de obtener con el mismo esfuerzo el trasporte de un peso tres veces mayor.

Para formarnos una idea, si se quiere mas completa de la eficacia de las máquinas bajo el punto de vista que nos ocupa, vamos á dar un elocuente ejemplo, concretándonos á lo que sucede en Inglaterra. El número de máquinas de vapor solamente que funcionan en esta nacion arrojan un total de caballos de vapor representados por 3 659,000.

Como estas máquinas trabajan en general al triple de la fuerza nominal, el número de caballos asciende á 11 millones. Para producir el mismo trabajo que estas máquinas se necesita un número de hombres bien fácil de calcular. Para producir el mismo trabajo que un caballo de vapor, se necesitan por lo menos siete hombres robustos; por consiguiente, los 11 millones de caballos de hierro, creados por el génio portentoso de Watt, equivalen á 77 millones de esclavos, es decir, á la parte viril de una poblacion de mas de 250 millones mas que poseen las Indias, casi tantos como la China, cincuenta veces mas que el número de negros que emplean los plantadores del Sur de los Estados-Unidos.

Ejemplos parecidos pudiéramos presentar en número infinito; pero creemos suficientes los anteriores para que se comprenda hasta qué punto habrá influido en el desarrollo industrial la maquinaria.

En la reunion celebrada el 30 de Marzo por la comision general de presupuestos, combatió el Sr. San Millan el impuesto sobre sucesiones directas, pero no fué admitida su idea por la comision. Tampoco fué admitida la supresion del cuarto del cartero, á pesar de ser tan necesaria.

El Sr. Estéban (D. Francisco) propuso tambien que se autorizase al ministro de Hacienda para que, reformando las tarifas de consumos, pudiese establecerse desde 1.º de Julio próximo que los ganados que se introduzcan en las poblaciones para su consumo, adeuden todos por cabezas y no por peso como en el dia. En vista de la cumplida demostracion que hizo de la utilidad que esta medida reportaria á la agricultura, á la ganaderia y á los consumidores, el señor ministro de Hacienda y la comision aceptaron por completo el pensamiento, que tan benéfico debe ser para la riqueza del país.

Ha tomado posesion del cargo de Juez de primera instancia de esta capital, el Sr. D. José Perez Gorjon, nombrado en reemplazo del Sr. D. Felipe Granados, que durante dos años vino desempeñando dicho destino.

Nos escriben de algunos pueblos de esta provincia manifestándonos que los labradores están llenos de regocijo, por los grandes beneficios que las últimas lluvias han traído á las sementeras, especialmente á las de trigo.

Nosotros lo celebramos muchísimo, como celebraremos que el tiempo siga bonancible, para que la próxima cosecha sea abundantísima, haciendo variar las tristes circunstancias que sobre nosotros pesan desde hace algunos meses.

La gente de mal vivir continúa haciendo de las suyas.

Segun carta que hemos recibido, el dia 27 del mes anterior, al regresar D. Julian Castellanos y un hijo suyo, vecinos de Peñalsordo, de la villa de Almaden, fueron sorprendidos por cinco hombres, tres de ellos enmascarados, que les quitaron cuanto llevaban, incluso la ropa que vestían, botas etc. etc. y los dejaron atados.

Los mismos foragidos trageron poco despues al teatro de sus hazañas dos infelices que venian tambien de Almaden, de vender leña, quitándoles una pequeña cantidad que habian realizado con la venta de esta.

Celebraremos que la guardia civil, que probablemente tendrá noticias de estos hechos, consiga con el celo que la distingue, descubrir á sus autores y ponerlos á disposicion de los tribunales.

Segun nos dicen de Llerena, es escorivo el número de mendigos que recorren las calles de aquella poblacion, molestando á los transeuntes de una manera, tal, que muchas personas no se atreven á salir de casa.

Comprendemos perfectamente que la época que atravesamos es poco lisonjera: comprendemos tambien que es difícil ocupar á todos los braceros; pero juzgamos que trabajándose sin descanso en este sentido, por quien puede y debe hacerlo, mucho puede conseguirse. Si nuestras noticias son exactas, los primeros contribuyentes de aquella ciudad abrigan los mejores deseos en esa cuestion de tanta importancia, y ya han hecho algunos trabajos que pudieran dar magníficos resultados; pero quieren y es natural que la autoridad local tome la iniciativa y dé el impulso conveniente, acordando las medidas recomendadas por la autoridad superior civil en una circular de que LA CRÓNICA ha hecho mérito.

Celebraremos que estas breves indicaciones sean bien acogidas y que no se nos ponga en el caso de ser mas explicitos otro dia.

### CARTAS SEMANALES.

MADRID 5 DE ABRIL DE 1868.

#### I.

El crimen, como ciertas enfermedades epidémicas tiene dias de verdadera exacerbacion. El Domingo último en Madrid fué uno de estos tristes dias en que esa enfermedad social mas terrible que todas las epidemias, que se llama la ignorancia y la miseria, salió á la superficie de nuestra sociedad en toda su desnudez y con todos sus horribles caracteres.—En la calle del Avenaria se encontró en una cierta habitacion á un hombre con varias herramientas para taladrar y una escala, y que habia hecho una escavacion en la carbonera con ánimo al parecer de penetrar en la Iglesia vecina de los Naturales.—En la calle de Fuencarral dos cocheros quedaron gravemente heridos á consecuencia de una riña.—En la misma calle y pocas horas antes un sugeto habia sido encontrado, tendido en el suelo y con una herida en la cabeza.—En la ribera del Manzanares un celador puso á disposicion de la autoridad á un malvado que se atrevió á maltratar á su madre, algo menos desgraciada por ser lavandera que por haber dado á luz un tal hijo.—Cerca ya del término de Carabanchel fué gravemente herido con arma de fuego un soldado de la reserva de esta provincia por un guardia civil de la venta de Alcorcon.—En la calle del Sombrerete fué gravemente herido en el vientre por otro individuo un sugeto á quien condujeron en muy mal estado á la casa de Socorro.—Pocas

horas despues se promovió un gran escándalo en la calle del Baño entre cuatro jóvenes paisanos y dos oficiales del ejército, resultando uno de aquellos herido en la cabeza.—Una joven de vida airada hirió tambien, despues de haberlo insultado, á un individuo que fué curado en una casa de Socorro.—En la calle de la Esgrima, una joven de trece años fué gravemente herida en el cuello por un sugeto que resistió despues en lucha al celador. Y últimamente, en una tahona de la calle de San Mateo un muchacho, de unos 16 años, dió una navajada en el vientre á un mozo francés que quedó mortalmente herido.

Todos estos crímenes y escándalos se cometieron en Madrid el Domingo último en el espacio de 24 horas. Repito pues, lo que arriba he dicho: desconozco de todo punto la causa; pero es evidente que hay dias aciagos en que la sangre hierve en las venas, el pensamiento se perturba, el ánimo se endurece, y como consecuencia de todo esto, el crimen, antes latente ó escondido, aparece á la vista en toda su horrible deformidad.

#### II.

En mi carta semanal del dia 22 del mes próximo pasado, cometí una grave equivocacion que lealmente quiero deshacer y en lo posible enmendar ahora: atribuí la construccion de la iglesia del Buen Suceso al ilustre señor Jareño, sien lo a si que esta obra es debida al arquitecto Sr. Villajos.

Deploro esta equivocacion por varios motivos y señaladamente porque siendo el Sr Villajos un joven lleno de alientos y fé en su arte, que empieza ahora su carrera y se abre su porvenir; siento haberlo puesto, siquiera sea en una carta en compañía de una inteligencia y de una reputacion artistica como las del Sr. Jareño.

Sigo creyendo como antes, que la Iglesia del Buen Suceso tiene graves faltas.—¿Qué obra humana no las tiene? Sin necesidad de ser muy competente en cuestiones de arte, se puede demostrar que esa Iglesia carece de estilo; que el bizantino alterna con el gótico sin armonía ni unidad; que el interior del templo carece de sentimiento católico; que la fachada de la Iglesia que mira al levante está desprovista de gracia y armonía con el resto de la obra, y que la cúpula excesivamente grande, dá un sello de pesadez á aquella parte del edificio.

¿Y cómo no ser así? Tratándose de una iglesia, todos estos y otros muchos mayores defectos son, en nuestro sentir, no tanto hijos del artista como resultado de la época que atravesamos. En dias de negacion, de critica y de duda, es verdaderamente imposible que el artista aunque se llame Miguel Ángel, construya una basilica como la de San Pedro La catedral de Toledo, la de Leon, la de Burgos y tantas otras como embellecen el suelo de nuestra patria; el arte gótico que tantas maravillas ha dejado en Alemania y Francia, han sido fruto necesario de aquel poderoso sentimiento que arrastraba a la Europa entera á la conquista de Jerusalem, Ahora bien; sub-lata causa, tollitur effectus, y esto claramente lo muestra esa multitud de iglesias que se construyen en todas partes sin carácter, sin estilo, sin que lleven al alma ni una idea ni un sentimiento, porque vaciadas en la duda y faltas de toda inspiracion, no reflejan sino este estado angustioso del espíritu en que si alguna vez se lucha como San Pablo en el camino de Efeso por creer, se acaba siempre por perderse en una horrible y pavorosa soledad.

El Sr. Villajos es joven, es modesto y es entusiasta de su arte. Con estas condiciones se puede ir muy lejos. Construya pues el Sr. Villajos obeliscos, arcos de triunfo, palacios para la industria, para la riqueza, para el ar-

te y para la gloria, y él, que tiene una noble pasion y que ama la belleza, alcanzará triunfos merecidos; pero no proyecte ni levante iglesias porque, en este caso, sus obras, hechas como de encargo, sin inspiracion, ni estilo, ni carácter, no escenderán jamás á esta triste realidad de duda y negacion en que todos, artistas y no artistas, sábios é ignorantes, nos enervamos y morimos.

#### III.

Todos los periódicos han anunciado (como que se trata nada menos que de las obras de un ex-ministro) la publicacion del primer tomo de los *Estudios Literarios* del Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo. Comprende este libro una coleccion de poesias y una novela que con el título de *La Campana de Huesca* publicó el Sr. Cánovas en los años de su primera juventud.

*Donec eris felix multos numerabis amicos.*

*Tempora si fuerint nubila solus eris.*

Cuando el Sr. Cánovas estuvo en Huesca, quién sabe si por merced de un amigo, y de seguro humilde y calladamente, la vista de aquel *salto de Rodan* que separa en dos la vecina sierra de Guera, el espectáculo de aquella antigua ciudad asentada á las márgenes del rio Isuela; aquella Universidad, fundada por Sertorio y antiguo Alcazar de los reyes de Aragon, y aquel sitio, húmedo, lóbrego y de figura de campana en que la tradicion cuenta que fueron decapitados tantos ricos-hombres aragoneses, enardieron su fantasia de poeta y le animaron á escribir una novela que entonces, *témpora nubila*, no tuvo eco, ni aceptacion, ni venta, pero que hoy, en cambio en que el Sr Cánovas es uno de los personajes mas importantes de la política conservadora, tiene aplausos, venta, aceptacion y crédito.

No es esta carta terreno apropiado, ni estas unas circunstancias muy favorables para juzgar al *aprovechado* joven autor del programa de Manzanares. Tiene indisputablemente mucho talento; ha estudiado y estudia con ardor la escuela histórica á la cual le inclinan de consuno su talento y su carácter; es un orador que ha luchado, algunas veces con ventaja con los mas vigorosos atletas de nuestra tribuna; es un escritor que ha penetrado en la Academia y que aspira, en el terreno histórico, á ser en España lo que Gladstone, Rusell y Macarlay en Inglaterra, lo que Guizot, Thiers y Thierry en Francia; es en fin activo, laborioso y de una ambicion que no se sácia con el favor ni se abate con la esperiencia y los años; y sin embargo de todas estas grandes cualidades, ni su talento me agrada, ni su palabra me comueve, ni me gustan sus estudios, ni su ambicion y mucho menos su carácter.

¿Por qué esta humildad é inofensiva antipatia mia? He aquí mi secreto. Con el tiempo y con mas bonancible tranquilidad, podré yo acaso, si Dios me dá tiempo y manos para ello, retratar á este Sr. Cánovas del Castillo, encarnacion viva de esta juventud que aquí nunca falta, y cuyo único ideal es merecer los favores de esta Diosa tornadiza, voluntariosa y frecuentemente liviana que se llama... la Fortuna.

#### IV.

Los médicos y farmacéuticos homeópatas, verdaderos espiritistas de la medicina, se han propuesto, de algun tiempo á esta parte, meter ruido, y en honor de la verdad, se salen con su intento.

No hace muchos dias las gentes que pasaban por la calle del Clavel presenciaron un espectáculo demasiado vivo y animado entre dos discípulos de Hahnemann, médico el uno y farmacéutico el otro, en el que segun es fama, quedó este último sin sombrero y mal

parado. Esto que parece nimio, dió, sin embargo, entusiasmo y calor á las sesiones de la Sociedad de homeópatas en España. Desvanecido el recuerdo y hasta el ridículo de aquel lance, hoy, con motivo de ciertas palabras un tanto inmodestas, del homeópata Marqués de Nuñez, sus demás compañeros de profesion y de escuela, celosos como ellos dicen, de su dignidad profesional, rebajan hasta el suelo los méritos y la ciencia médica del señor Nuñez, y afirman que nunca le han reconocido ni podido reconocer por Jefe de la homeopatía en España.

El tono casi épico con que está escrito el comunicado de los homeópatas protestantes, la poca evangélica caridad de que dan muestras hacia el señor Nuñez, que al fin es un profesor y correligionario, y la valentía con que invocan al mundo entero, los hombres y la historia, para que entiendan de tan grave determinación, dan un carácter a esta protesta no menos ridículo y romancesco que el que tuvo el peregrino altercado de la calle del Clavel.

No quiero decir nada contra la homeopatía como sistema de curar. Creo que mientras las mujeres tengan nervios, los hombres temor a la jaqueca, y personas de ambos sexos, deseos de curarse sin molestias, enfermedades imaginarias, la homeopatía será un sistema mas general que razonado, mas fecundo y provechoso que eficaz. Lo que yo deseo únicamente, es que ya que son pocos y bien acomodados, se contenten con su suerte y no pidan como lo ha hecho cierto farmacéutico, el privilegio exclusivo de vender los *globulillos*, y no riñan ni se maltraten, ni se rebajen como lo han hecho también en calles y comunicados.

El Sr. Orovio que por lo visto aspira á la inmortalidad, no contento con lo ya por él reformado, se propone dar á luz un nuevo plan de segunda enseñanza. El propósito no puede ser mejor, y en cuanto á los medios estoy bien seguro de que merezcan, no ya el aplauso, sino la fervorosa devoción de todos los padres de familia sinceramente católicos, humildes servidores de la Iglesia y amantes del orden y de las instituciones que nos rigen.

Se declarará libre, segun mis noticias, el primer período de la segunda enseñanza, y se facultará, como es consiguiente, á los licenciados en Teología, Moral y Sagrados Cánones, y en general á todos los que puedan inculcar creencias sinceramente religiosas, para que enseñen privadamente, y con efectos académicos, las asignaturas que corresponden á ese primer período.

En cuanto á las del segundo, un poco de Matemáticas, otro poco de Física y otro de Moral del padre Taparelli ó de Metafísica del Sr. Orti y Lara, contribuirán á formar el entendimiento y el corazón de la juventud, que por este camino dará no pocos dias de gloria y prosperidad á la patria.

Muchas cosas buenas ha acariciado y proyectado el sábio y distinguido actual ministro, de Fomento, y buen ejemplo de esto son la separación de algunos catedráticos, la creación de la Guardia rural y el fomento de los intereses materiales con la subvención del canal de Tamarite de Litera; pero entre todos estos grandes actos, descollará siempre como la encina al lado de la fragil caña, esta atrevida y fecunda transformación llevada á cabo por este sábio ministro en la enseñanza.

¡Qué feliz y glorioso porvenir espera á esta nación! Mientras los demás pueblos de Europa, estimulados, enardecidos, casi ébrios por ese continuo choque de opiniones y creencias, pierdan sus fuerzas en vanos pasatiempos, nosotros, bien hallados con este perpetuo é inalterable sosiego del espíritu, bendeciremos al Sr. Orovio que

nos habrá hecho retroceder á la vida feliz de nuestro siglo de oro.

LOZANO MUÑOZ.

Variedades.

La muerte de Jesus.

¿Y eres tú el que velando  
La excelsa majestad en nube ardiente  
Fulminaste en Sina? y el impío bando  
Que eleva contra ti la osada frente  
¿Es el que oyó medroso  
De tu rayo el estruendo fragoroso?  
Mas ora abandonado  
¡Ay! pendes sobre el Gólgota y al cielo  
Alzas gimiendo el rostro lastimado,  
Cubre tus bellos ojos mortal velo,  
y su luz extinguida  
En amargo suspiro das la vida.

Así el amor lo ordena,  
Amor mas poderoso que la muerte:  
Por él de la maldad sufre la pena  
El Dios de las virtudes, y Leon fuerte  
Se ofrece al golpe fiero

Bajo el vellon del cándido cordero.  
¡O víctima preciosa  
Ante siglos de siglos degollada!  
Ann no ahuyentó la noche pavorosa  
Por vez primera el alba nacarada,  
Y hostia del amor tierno

Moriste en los decretos del Eterno.  
¡Ay! ¡quién podrá mirarte  
O paz, ó gloria del culto mundo!  
¿Qué pecho empedernido no se parte  
Al golpe acerbo del dolor profundo  
Viendo que en la delicia  
Del gran Jehová descarga su justicia?

¿Quién abrió los raudales  
De esas sangrientas llagas, amor mio?  
¿Quién cubrió tus mejillas celestiales  
De horror y palidez? ¡cuál trazo impío  
A tu frente divina  
Cinó corona de punzante espina?

Cesad, cesad, crueles:  
Al santa perdonad, muera el malvado.  
Si sois de un justo Dios ministros fieles  
Caiga la dura pena en el culpado:  
Si la impiedad os guía  
Y en la sangre os cebais, verted la mia.  
Mas ¡ay! que eres tú solo  
La víctima de paz que el hombre espera.  
Si del Oriente al escondido polo  
Un mar de sangre criminal corriera  
Ante Dios irritado  
No expiación, fuera pena del pecado,  
Que no cuando del cielo  
Su cólera en diluvios descendía  
Y á la maldad que dominaba el suelo  
Y á las malvadas gentes envolvía  
De la diestra potente  
Depuso Sabaotl su espada ardiente.  
Venció la excelsa cumbre  
De los montes el agua vengadora,  
El sol amortecida la alba lumbre  
Que el firmamento rapido colora  
Por la esfera sombría  
Cual pálido cadaver discurría.  
Y no el ceño indignado  
De su semblante descogió el Eterno  
Mas ya, Dios de venganzas, tu hijo amado  
Domador de la muerte y del averno  
Tu cólera infinita  
Extinguir en su sangre solicita.

¿Oyes, oyes cual clama:  
«Padre de amor, por qué me abandonaste?  
Señor, extingue la funesta llama  
Que en tu furor al mundo derramaste,  
De la acerba venganza  
Que sufre el justo, nazca la esperanza.»  
¿No veis cómo se apaga  
El rayo entre las manos del potente?  
Ya de la muerte la tiniebla vaga  
Por el semblante de Jesus doliente  
Y su triste gemido  
Oye el Dios de las iras complacido.  
Ven, ángel de la muerte,  
Esgrime, esgrime la fulminea espada,  
Y el último suspiro del Dios fuerte

Que la humana maldad deja expiada  
Suba al solio sagrado  
Do vuelva en padre tierno al indignado.  
Rasga tu seno, ó tierra:  
Rompe, ó templo, tu velo. Moribundo  
Yace el Criador; mas la maldad aterra  
Y un grito de furor lanza el profundo.  
Muere.... gemid humanos:  
Fodos en él pusisteis vuestras manos.

D. ALBERTO LISTA.

Que la humana maldad deja expiada  
Suba al solio sagrado  
Do vuelva en padre tierno al indignado.  
Rasga tu seno, ó tierra:  
Rompe, ó templo, tu velo. Moribundo  
Yace el Criador; mas la maldad aterra  
Y un grito de furor lanza el profundo.  
Muere.... gemid humanos:  
Fodos en él pusisteis vuestras manos.

D. ALBERTO LISTA.

Gacetillas.

Cantares.

Cuando sale el sol, morena,  
Va á pararse á tu ventana,  
Para ver si de tus ojos  
Recoge la luz mas clara.

Ayer me besó mi suegra,  
Y me quedé con la duda  
De si sería aquel beso  
Primo hermano del de Júdas.

No me mires de ese modo,  
Mira que me haces penar,  
O mirame con amor,  
Que así penas no me das.

El día que yo me muera  
Iré á buscar á san Pedro,  
Y con decir «soy casado»,  
De seguro voy al cielo.

A la orillita de un río  
Fuí á llorar mis pesares,  
Y eché tantas lagrimitas  
Que el río salió de madre.

¿Porque Dios te haya hecho fea  
No debo yo de ser celoso?  
El mal gusto, vida mia,  
No se ha hecho para mi solo.

El clavel que me mandaste  
Lo puse en mi corazón,  
Y del calor que allí hacia  
Al momento se secó.

Té quiero conocer bien  
Para llamarme tu esposo,  
Que no quiero cojer setas  
Que despues se vuelvan hongos.

Pensamientos filosóficos.—La historia de la mujer empieza en un ramo de flores y acaba en un ramo de espinas: la del hombre empieza en un desco y concluye en otro.

El amor y el dinero son dos enemigos mortales que van siempre agarrados de la mano.

Nuestros antiguos decían, que la mejor razon era la espada; este siglo dicen, que la mejor razon es un duro: yo creo que la mejor razon es la fé.

Los cigarros del estanco  
(yo soy franco)  
son de cada vez peores,  
dan dolores,  
hacen daño á la cabeza  
(con franqueza)  
y si siguen de esa suerte  
despachando,  
vá el país á hallar la muerte  
sin saber cómo ni cuándo.

Hay cigarros escogidos  
fementidos,  
que al principio van siguiendo,  
van corriendo,

pero á poco blandamente  
van mordiendo  
del modo más indecente.

Ya no es humo lo que arrojan,  
que se arrojan  
y con ánimo perruno  
hacia uno  
se revuelven como fieras  
y encrespados  
nos deshacen á bocados.

pero á poco blandamente  
van mordiendo  
del modo más indecente.

Por piedad, ¡oh directores  
de estancadas!  
calmad presto mis dolores,  
aun mayores  
que de heridas enconadas,  
que si no oís el conjuro,  
de seguro, de seguro  
vá á pasar,  
que el mas fuerte y el mas duro  
vá ¡gran Dios! á reventar.

Los cigarros del estanco,  
soy muy franco,  
son de cada vez peores,  
¡ay qué horror!  
calme usía mis dolores,  
se lo pido por favor.

Talla del amor.—La mujer.—Juego.  
El hombre.—Pido el corte.  
La mujer.—Albur. (Tira un as y un rey.)  
El hombre.—Mi corazón al rey.  
La mujer.—Vá. Tiro el gallo. (Tira y dobla el as. Entres volviendo.)  
El hombre.—Al entres mi fortuna.  
La mujer.—Juego. Una á la sota, dos al caballo, tres al siete de oros, saltó y vino la mia.  
El hombre.—He perdido.  
La mujer.—Elijan.  
El hombre.—Voy al rey de espadas; juego mi conciencia.  
La mujer.—Pequeña es la puesta: yo busco el as de oros. Una, dos, tres, cuatro, la mia.  
El hombre.—He vuelto á perder.  
La mujer.—Pares y nones.  
El hombre.—Juego á pares mi mano.  
La mujer.—Pares, V. haganado; ahí está mi mano.

Se acabó el juego cuando las mujeres se casan, que la última de todas sus jugadas: no les gusta jugar por temor de perder, y si juegan es á juegos prohibidos.

Charada.

Son mi segunda y primera  
Base del género humano,  
Y mi tercera con quinta  
Siempre vá la cuesta abajo;  
Sin tí no existe la cuarta;  
Y seras afortunado  
Si tienes quinta y octava  
Bien dispuesto á ser tu esclavo.  
En mi sesta con mi sétima  
Hay gritos y trompetazos,  
Y si estás como mi todo  
Parecerás bacalao.

MAQUINAS AMERICANAS PARA COSER.

Unica medalla de oro en la exposicion de Paris de 1867.

Madrid: calle de Preciados, 7.  
Barcelona: Plaza Real, 3.  
Depósitos exclusivos en España de Wheeler y Wilson y Elias Horre.  
Las hay para familias y para toda clase de industria.

Accesorios en hitos, sedas y agujas para toda clase de máquinas (por mayor y menor.)  
Para mayores informes dirigirse á los depósitos de donde se mandan prospectos.

Editor responsable, ANTONIO M. PRADO.

Impt. de la señora viuda de Arteaga, Magdalena 3.

# SECCION DE ANUNCIOS.

## ARRIENDOS.

A voluntad de su dueño y en subasta extrajudicial, se verificarán á pasto, labor y bellota, los de las dehesas Fuente Alamo con la cerca de San Gil, Beltrana, Jabonero y Cercas del Prado, sitas en término de Jerez de los Caballeros y propias del Excmo. Sr. Conde de al Puebla del Maestre.

El remate tendrá lugar á las doce del día 15 del que contamos y en casa del Administrador de S. E., en donde se encuentran de manifiesto los pliegos de condiciones. Jerez de los Caballeros 1.º de Abril de 1868.

## FABRICA DE NAIPES

de Juan Hernanze y C.ª sucesora de dicha fabricacion de D. Raimundo García, calle de la Concepcion Gerónima, 22 Madrid.

## PADECIMIENTOS SECRETOS.

Cápsulas de copaiva legítimas de Mothes, en París rue Ste. Anne, 29. Precio de 18 rs. caja grande.

Vino de zarzaparrilla y Bolos de Armenia del Dr. Ch. Albert, en París, rue Montorgueil, 19 — Precio 24 reales botella y 24 rs. caja.

Rob legítimo de Lafecteur, autorizado, París, rue Richer, 12 — Precio 38 rs. botella mayor y 20 rs botella pequeña.

El depósito único en esta capital, en el laboratorio químico de Gonzalez, plaza de la Soledad, núm. 4.

En el mismo establecimiento se venden las legítimas píldoras de Monserrat, garantidas, á los precios de 20 reales caja grande y 12 la caja pequeña.

## ROB ROYVEAN LAFFECTEUR.

De una digestion facil, grato al paladar y al olfato, esta recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, úlceras, sarna degenerada, escrófulas etc: es tambien un poderoso de purativo.

Precio de cada botella 40 rs.—Botica de Orduña, Plaza de San Juan, número 11.

## SUBASTA.

El día 12 de Abril próximo á las 12 de su mañana tendrá lugar en la calle de la Sal, número 22, residencia del administrador del terreno adhesado de la Granadilla, la subasta del aprovechamiento de espigas y agostadero de dicho terreno correspondiente al periodo que medie entre el alzamiento de las mieses y el 29 de Setiembre del año actual.

El presupuesto y pliego de condiciones se hallan de manifiesto en dicha casa. — Las proposiciones se harán en pliegos cerrados.

## AVISO

Á LOS SUSCRITORES DE EL PORVENIR DE LAS FAMILIAS.

El encargado en esta capital de la recaudacion y entrega de recibos, lo es D. Gerónimo Orduña Sanchez, que habita Plaza de San Juan núm. 11.

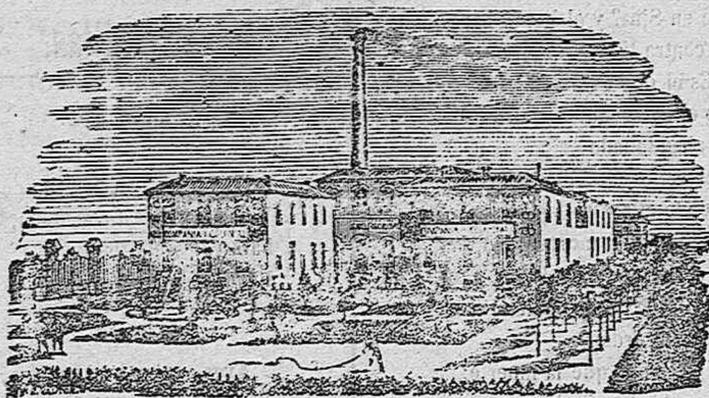
EN LA CALLE DE ARCO-AGUERO, número 21, se hace toda clase de ropa blanca en las máquinas á precios muy arreglados.

# CHOCOLATES.

## FABRICA MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL.

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON DIEZ MEDALLAS.



VISTA DE LA FABRICA MODELO.

CHOCOLATES DE MADRID (clases primitivas), desde 5 reales libra hasta 16.

CHOCOLATES PENINSULARES (clases nuevas), á 5, 6, 7, 8, 10 y 18 rs. libra, unos y otros chocolates con canela ó sin ella.

CHOCOLATES ATEMPERANTES, á 10 y 12 rs. libra.

CHOCOLATES DE PARIS CON VAINILLA, á 11 y 18 reales libra.

PASTILLAS Y BOMBONES, á 12 y 20 rs. libra, y en cajitas á varios precios.

Depósito General y Oficinas, calle Mayor, 18 y 20. SUCURSAL, MONTERA, 8.

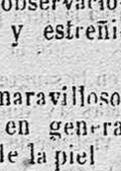
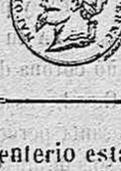
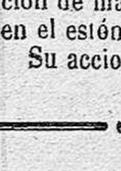
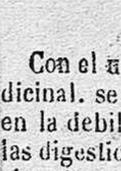
Tambien se encuentra en ambos establecimientos un abundante surtido de TÉS y CAFÉS.

Para las condiciones de venta y pedidos, dirigirse al

Depósito General.

Nota. Remitiéndose una libranza sobre Madrid, de 100 reales lo menos, se manda un cajoncito por vía de ensayo. — Los portes son á cargo del comitente.

Los puntos de venta en Badajoz son: — D. Antonio Alvarez. — D. Manuel Martinez de la Riva. — Sres. Martinez y C.ª



## AGUA PURGANTE DE LOECHES.

Con el uso de esta agua mineral — medicinal, se obtienen curaciones rápidas en la debilidad y dolor de estómago, en las digestiones difíciles por acumulación de materias saburrales ó mucosas en el estómago ó intestinos.

Su acción curativa en los infartos del

higado, del bazo y del mesenterio está demostrada por numerosas observaciones, así como en la ictericia y estreñimiento pertinaz.

Sus efectos son tambien maravillosos en las herpes, eccemas, y en general en todas las enfermedades de la piel.

Precios, 6 rs. botella. — Botica de Orduña, plaza de San Juan núm. 11.

## COMPANIA DE SEGUROS MUTUOS.

Sobre la vida.

Contra incendios.

Autorizada por real orden de 2 de Julio de 1860. Centro directivo, en Sevilla calle de la Cuna, núm. 40. Al frente de ellas se encuentra una Junta de Gobierno compuesta de sócios de reconocido arraigo, y del delegado del Gobierno que interviene todos los actos de las compañías.

Situación de las mismas en 31 de Agosto de 1866.

PATERNAL. — Número de suscritores, 4.417, capital suscrito, 24.924,167 80: Depositado en el Banco, 8.276,000 rs. vellon.

BETICA. — Número de suscritores, 5451: capital responsable 118,487,457 reales con 25 milésimas.

El Subdirector principal y Banquero de estas compañías en las provincias de Extremadura, lo es D. Agustín Hurtado de Mendoza; su oficina está establecida en esta ciudad, calle de la Sal, núm. 18 y 20, donde estarán de manifiesto los prospectos y estatutos de estas compañías.

## MANUAL

de la contribucion territorial y estadística, por D. Ramon Lopez Borreguero. — Un tomo en 8.º, 22 rs. franco de porte.

Se halla de venta en la misma librería.

## DEUDA DEL ESTADO.

Don Antonio Algaba, compra los títulos y créditos liquidados de la del Personal, y todo el demás papel negociable que no se halle caducado. Badajoz, Padres, 24.

## A LOS AFICIONADOS A CAFÉ.

### CAFÉ RECONCENTRADO.

La molestia y pérdida de tiempo que lleva consigo la preparacion del café, nos priva con frecuencia de este liquido sabroso y confortante. El café reconcentrado facilita en gran manera esa preparacion; y si á esto se agrega que su gusto no desmerece ni aun del mas rico de Moka, facilmente se comprenderá la aceptacion que ha tenido en Madrid. Una cucharada de este liquido puesta en medio cuartillo de agua ó de leche hirviendo reemplaza á la taza de mejor café, y si el agua está fria, á ese sabroso y saludable refresco tan preciado de los estrangeros. El liquido puede conservarse dos ó mas años sin perder su aroma en las botellas ó latas en que halla contenido: todas llevan el sello del establecimiento y la esplicacion de la manera de hacer uso del café reconcentrado.

Precios: la botella de un litro 10 reales, y 6 las de medio. El de las latas, que remitimos á provincias, á razon de 7 reales litro. Hay tambien cafes crusados y tostados de Moka, caracolillo y Puerto-Rico á 8 reales libra, y á 7 comprando de dos en adelante, y aparatos especiales para su preparacion.

Dirigirse á Madrid, Montera 34, establecimiento de Miguel Gorin.

## JARABE DE RABANO RUSTICANO YODADO.

Este especifico medicamento muy conocido del público y recomendado por casi todos los médicos de Europa en los casos de raquitismo, escrófulas y vicio herpético de la sangre, sustituye ventajosamente al Aceite de higado de bacalao así por su sabor agradable como soportarlo mas facilmente al estomago. Precio del frasco acompañado de la instruccion para su uso, 15 rs. — Botica de Orduña, plaza de San Juan, número 11.

SE VENDE UNA ESTERQUERA, Castillo 42 daran razon.

## HOTEL ESPAÑOL

EN LISBOA,

RUA DE LA PLATA, NUM. 153.

Este establecimiento ha sido aumentado dándole tres frentes á tres calles, de la Plata, de la Victoria y de la Palla. Sitio céntrico para el comercio, despacho de Aduana, baños, teatros, plaza de abastos etc. Dirigido por D. José Sanchez Silva. Tiene buenas salas y cuartos bien amueblados. Las personas que quieran servirse de él encontrarán buen trato, aseo, comida á la española y precios arreglados.

SE VENDEN A PRECIOS MUY ARREGLADOS tres mil plantones de olivos del acreditado semillero que tiene en la tierra de la Alconera Don Dámaso Santa Maria de Llera, á quien se harán los pedidos.

Fábrica de planchas y tubos continuos de plomo: Fuencarral, 24, Madrid. Viuda de R. Bonaplata.